

SALUDO

. Laura Steegman, Presidenta del Comité de Ética Asistencial.

. Miembros: Esperanza Santos, Lourdes Iglesias, Chema Antequera, Javier Rivas, Antonio M. Maroto, Fernando Mosteiro, Long Tran, Pedro Jesús Arenas, Karina Martínez, Nicolás Lavagna, Patricia Romero, Marta Pardo, Almudena Campanero.

1. Centro San Camilo.

a. Comité de bioética: proyecto de 1996. Acreditación renovada en 2018. Abierto a Centros Lares.

b. Publicaciones de bioética: “Humanizar el sufrimiento y el morir”, “Testamento vital”, “Bioética en residencias”, “Bioética y pastoral de la salud” (diccionario), “Inmunoterapia ética”, “No quiero sufrir”

c. Jornadas de Ética Asistencial: “alfabetización ética”, práctica deliberativa, desde la adultez, desde la prudencia, desde la humildad, erradicando el “idiotismo moral”, en palabras del Norbert Bilbeny, profesor de Ética en Barcelona.

2. La bioética hoy y la ética del cuidado.

- a. Aunque el *principalismo* puede seguir siendo el marco más utilizado en la bioética clínica, me atrae la atención creciente a la **ética de las virtudes** (Pellegrino, Thomasma, etc.), en particular, si nos ayuda a superar la atención a los temas de alta intensidad y baja frecuencia y a desplazar la atención al gran problema bioético, que para Javier Gafo no era otro que la deshumanización por despersonalización.
- b. La conocida como “**Declaración de Barcelona**”, (impulsada por la ISCB – International Society for Clinical Bioethics), producto del grupo de trabajo europeo a finales de los 90, propone, en efecto, **principios bioéticos alternativos o complementarios** al enfoque anglosajón de Beauchamp y Childress. Peter Kemp y Francesc Abel, enfocaban una bioética europea con otros 4 principios distintos: **autonomía, integridad, dignidad y vulnerabilidad**.

Lo más distintivo fue el **principio de vulnerabilidad**, que reconoce que todos los seres humanos son frágiles y finitos, por lo que existe una responsabilidad colectiva de proteger a aquellos más expuestos al daño o a la explotación. El principio de vulnerabilidad constituye el fundamento de una ética pública del cuidado: todos, aunque autónomos, somos fundamentalmente vulnerables

- c. Por otro lado, la **ética del cuidado y de las virtudes**, reclama dimensiones radicalmente importantes: *prudencia, compasión, fidelidad a la confianza, integridad profesional, humanización, medicina paliativa*. Pero necesitamos también recuperar valores

y referentes clásicos: no robarás, no matarás, no mentirás, honrar a los padres, no codiciar bienes ajenos (envidia), etc. ¡Cuánto bien vendría hacer vida estos valores y pensar la ética también desde ellos!

- d. La *integración de los distintos enfoques puede enriquecernos*: los principios indicarnos lo que está en juego, y las virtudes orientarnos a cómo deliberar y actuar, donde la escucha y la empatía juegan un papel fundamental. Mi impresión es que necesitamos caminar como adultos al mirar los paradigmas bioéticos e interpelarnos sin quedarnos irreflexivamente en uno.
- e. En este Centro nos hemos atrevido a reclamar ***El principio de humanización, como deber de responsabilidad de cuidado compasivo ante la vulnerabilidad del otro, que dignifica con la atención.*** Yo me he atrevido a escribir un libro con este título y hoy lo ponemos en vuestras manos.
- f. En este contexto, reclamo **la relevancia de la actitud empática en la ética del cuidado**, que hoy pide ser adjetivada: **Empatía ética**. Hoy no se entiende como “sentir lo mismo que el otro” (si alguien la llegó a presentar así erróneamente), sino de una manera más sofisticada, como una actitud moral compleja, que integra comprensión, afectividad, juicio y responsabilidad.

La *empatía ética* es la capacidad de comprender la experiencia, la vulnerabilidad y la perspectiva del otro, manteniendo la diferencia entre uno mismo y el otro, para orientar un juicio y una acción moralmente responsables. Nos ayuda **Martha Nussbaum**.

3. El tema: Ética del cuidado en las redes sociales.

- a. Parecen paradoja: Ética del cuidado requiere escucha atenta, contexto, observación, respuesta sensible a necesidades reales. Las redes buscan maximizar el *engagement*...

Pero las redes han permitido nuevas formas de cuidado: comunidades de apoyo, activismo en vulnerabilidad, solidaridad en situaciones de marginación, coordinación en crisis...

Surgen preguntas como:

- ¿Cuál es la naturaleza de la relación en las redes?
- ¿Cómo diseñar espacios digitales que honren el cuidado, que no lo denigren?

Está en juego el respeto de la privacidad de los datos y circulación de la información. Así como la información íntima (el rastreo de búsquedas) como materia prima comercial.

Pero confieso que también me preocupan cosas muy obvias: veo en el mundo que cada vez hacemos más compatible:

- Dar de comer a un anciano.
- Con usar el móvil para fines personales, Disminuyendo la “atención plena”, aumentando la vulnerabilidad a errores del cuidado.

El filósofo coreano de moda (Byun-Chul HAN), es muy crítico con las redes. Dice: “La interconexión digital total y la comunicación total no facilitan el encuentro con otros. Más bien sirven para encontrar personas iguales y que piensan igual,

haciéndonos pasar de largo ante los desconocidos y quienes son distintos. (...) Nos enredan en un inacabable bucle del yo”.¹

b. Algunas otras cuestiones de interés en el Centro San Camilo:

Yo me pregunto, en este momento de partida de esta Jornada:

- i. ¿Qué imagen de los mayores, las personas dependientes, las personas al final... transmitimos en las redes? ¿La arruga es bella? ¿La podemos embellecer sin traicionar a la verdad?
- ii. ¿Qué valores se han de tener en cuenta en lo relativo a las grabaciones con el móvil de los procesos de agonía y en los funerales que son transmitidos en línea?
- iii. Me pregunto con mucho interés cómo valorar éticamente el hecho de que **algunos trabajadores** (también del cuidado que quiere ser humanizado) aireen en las redes *sus dificultades con el jefe o su desacuerdo en equipos*, contribuyendo a erosionar la credibilidad personal y organizacional. ¿Hacer esto es un derecho? ¿Qué valoración ética merece?
- iv. ¿Cuáles son los problemas que plantean los posibles de la IA y su aplicación al duelo (como hemos explorado en un libro el año pasado), a las situaciones finales, etc?

¹ B.C. Han, “La expulsión de lo distinto”, Herder, Barcelona 2024/2, 12.

v. Y confío que la Jornada, como es esperable, aumente mis preguntas.

Termino diciendo que, en nuestro contexto actual, en San Camilo, en el año en que tenemos el tema: La belleza como valor: un modo de mirar que dignifica y embellece a la persona en su fragilidad.

Proponemos con el tema un camino ético y estético. Obviamente, también para el uso de las redes.

Belleza y ética van de la mano. Es feo quebrantar el respeto a la identidad aireando en las redes cuestiones personales, del cuidado... trastornos de conducta, intimididades... como la misma agonía.

Que disfrutemos de cuanto logremos hacer que acontezca en esta Jornada y gracias al Comité de Ética del Centro San Camilo.

José Carlos Bermejo
Director General San Camilo